

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

DE LO ALTO EL CAMINO SE VE MUY DIFERENTE



ZOROASTRO

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

De lo alto el camino se ve muy diferente



V. M. Zoroastro

De lo alto el camino se ve muy diferente

Recopilación de conferencias y escritos

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2016 Rafael A. Vargas

Primera edición: Octubre 2016

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.



ÍNDICE

Presentación	9
1. El Divino Logos Solar	11
2. La tan anhelada Muerte del Yo y la Práctica Constante	17
3. Evaluación y calificación del trabajo interior	21
4. La esencia de la meditación Mo-Chao: silencio y serenidad, observación y reflexión	27
5. ¡Circule amigo! ¡Circule! ¡Circule!	31
6. La Angeología	35
7. Del “maestro” al “discípulo” y del “discípulo” al “maestro”	45
8. Sugerencia importante para evitar se mecanicen nuestras prácticas de Vigilia Nocturna	51
9. Sin amor nada es posible	63
10. La relatividad de la Vida en el Tiempo y en la Eternidad	69
11. Siete preguntas muy “sencillas”	73
12. La Mente no es la Conciencia, mucho menos es el Ser	79
13. Zoroastro	83
14. Lucifer	89
15. Los mecanismos de la Mente que duermen a la Conciencia	91
16. ¡No es justo someter al Señor a tantos vituperios!	95

1 Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido.

2 Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada.

3 Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso.

4 El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso.

5 No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor.

6 El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad.

7 Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá.

San Pablo

Presentación

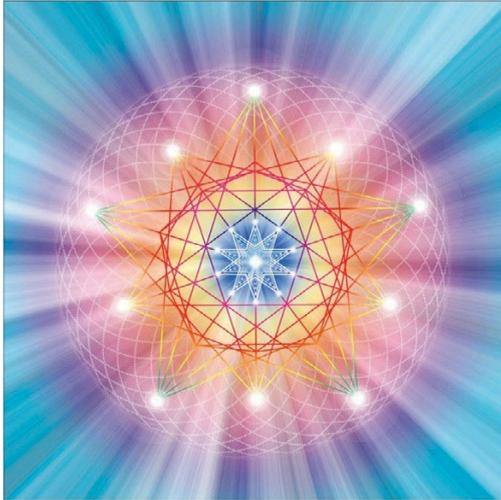
Subir una montaña es un buen comienzo, subir por primera vez tres montañas es algo mejor; subir por tres veces las tres montañas, es seguramente algo superior; pero subir siete veces las tres montañas del Ser es verdaderamente algo superior, inmejorable, insuperable, tanto que más allá de esto es caer en maldición. ¿Permitiría acaso el Padre eterno de nuestro universo solar, que su Hijo Jesús, de nuevo repitiera el prodigio de vivir una vez más en la Jerusalén de hoy, la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión? Claro que no. Pues esto es lo que significa caer en maldición, que es hacer sufrir aún más al que ya no debería seguir sufriendo tanto. De cualquier manera el que sube cualquier montaña puede decir siempre que “De lo alto el camino se ve diferente”, aunque luego no todos estén dispuestos a escuchar las sugerencias que de arriba llegan, pero unos pocos sí. Y esos pocos lo dirán a otros pocos, y estos a otros, otros a otros y así infinitamente, y por lo tanto muchos se beneficiarán en la eternidad. Por ello es nuestro deber subir la montaña todas las veces que sea necesario, para que, siendo ayudados por los que están más en alto, podamos ayudar en cadena a todos los que lo necesitan. Subir en verdad es penetrar en el Ser, no es

estar por encima o por debajo de ninguno, porque todos somos iguales y necesarios en el gobierno del Divino Logos Solar. Por ello anhelo que los textos de este libro y sus reflexiones sirvan sin distinción a todos.



El Divino Logos Solar

*“Si todo el Universo se reduce a la unidad,
¿a qué se reduciría la Unidad?”*



“Si todo el Universo se reduce a la unidad, ¿a qué se reduciría la Unidad? Tal respuesta no es posible para la mente lógica, o por lo menos, para la mente que funciona de acuerdo con la lógica formal. Pero en el Vacío Iluminador no es necesaria tal respuesta; tal respuesta allí es una realidad patente, definida: Si todas las cosas se reducen a la unidad, la unidad también se reduce a todas las cosas”.

*V.M. Samael Aun Weor
Didáctica del autoconocimiento*

Dicho de otro modo, si todo nuestro Sistema Solar se reduce a la unidad de su Divino Logos Solar, ¿a qué se reduciría nuestro Divino Logos Solar? La respuesta intelectual sería, se reduce a todo nuestro Sistema Solar. Pero una respuesta así no satisface completamente a esta pregunta que es bastante profunda. No es esta una respuesta que brota de lo profundo del corazón.

Profundo sería decir que se reduce a todo lo que está contenido en un Sistema Solar, que básicamente sería todas sus Bestias, Hombres y Dioses. Y esto significa que el Logos vive en cada criatura, en cada Hombre y en cada Dios o Mónada, pero la mayoría de los terrícolas no comprenden esto, que por ello escribo estas líneas.

Nuestro Sistema Solar tiene su centro de gravedad en su Divino Logos Solar, y esto es igual para cualquier Sistema Solar de nuestra Galaxia y más allá. Y es mediante este Divino Logos Solar que un Sistema Solar se vincula con el Espacio Abstracto Absoluto. Y todos los Dioses o Mónadas forman parte de Él, y en consecuencia también los Hombres, las Bestias y el resto de la Creación.

La historia de un Divino Logos Solar se cuenta en las Siete Rondas de cada uno de sus mundos y de sus Siete Razas raíces. Y el Divino Logos Solar encarnado en cada uno de sus Siete Cosmocratores, ha determinado el proceso de cada raza y con ello la cultura de cada una de sus civilizaciones. Por ello Bestias, Hombres y Dioses son encarnaciones del Divino Logos Solar.

En nuestro mundo y para el resto del Sistema Solar de Ors, Jesús es la más importante encarnación del Divino Logos Solar, aunque muchos lo encarnaron antes de él, y otros lo encarnarán después. Ya sé que esto es sorprendente. Por ello, querido lector, por favor lea lo anterior más de una vez y más de dos veces, para que pueda empezar a comprender el sentido de este artículo.

Cuando Jesús encarnó al Divino Logos Solar, en el final del camino de sus Siete Piedras Filosofales, encarnó también todo lo contenido en el Divino Logos Solar en una octava muy superior. Ya lo he dicho, encarnó todas las Bestias, Hombres y Dioses del Sistema Solar de Ors, entonces la Diversidad y la Unidad del Divino Logos Solar se hizo en Jesús carne y sangre.

Por ello se puede afirmar que siendo Jesús el mismo Divino Logos Solar, sea también la expresión de cada uno de sus Dioses y Hombres. Y como es cierto que la Diversidad se reduce a la Unidad y la Unidad está en cada una de las partes de la misma Diversidad, Jesús por lo tanto no es sólo el fundador de una religión, es mucho más que todo eso.

Jesús es el Logos mismo, es decir el Cristo; y el Cristo Íntimo encarnado en un Maestro es el mismo Jesús; pero sólo un Jesús puede reconocer a un Jesús, nosotros no estamos en grado de reconocer qué cosa sea Jesús, simplemente porque ignoramos la conciencia de Siete Piedras Filosofales; Jesús es hoy la síntesis de todo lo que es humano y divino en un Sistema Solar.



Por ello es tan importante vivir su evangelio de salvación para comenzar a intuir qué cosa es el Logos de un Sistema Solar. Y estas son las enseñanzas del Quinto de sus Siete Cosmocratores, la del Logos Samael, que son las mismas enseñanzas del Divino Logos Solar Jesús, que antes fueron transmitidas por los Logos Gabriel, Rafael, Uriel, Michael, y después serán transmitidas por los Logos Zachariel y Orifiel. Quizás ahora podamos comprender este Koan:

Si todo el Universo de un Sistema Solar se reduce a la unidad de su Divino Logos Solar, ¿a qué se reduciría este Divino Logos Solar? Se reduce a todos los Dioses, Hombres y Bestias de un Sistema Solar; y esto es el Divino Rabí de Galilea, el Cristo Jesús, la Unidad Múltiple Perfecta de nuestro Sistema Solar, el Prototipo Psicológico de Perfección. Por ello el Divino Logos Solar es todo lo que sigue:

Omnia in Duobus: Todo en la Dualidad.

Duo In Uno: Dos en Uno.

Unus In Nihilo: Uno en la Nada.

SABAOTH: el Ejército de la Voz,
la hueste creadora de los Elohim. El Digno, Sabaoth.

KYRIE ABRAXAS: el Señor de la Luz.

KYRIE MITRAS: el Señor del Sol.

KYRIE PHALLE: el Señor Fallo o Señor de la virilidad.

PAN: Todo.

ISCHURION: Todopoderoso.

ATANATON: Inmortal.

ABROTON: Invencible.

CHAIRE PAMPHAGE: Ave toda devoradora.

CHAIRE PANGENETOR: Ave toda generadora.

HAGIOS: Santo,

HAGIOS: Santo,

HAGIOS: Santo,

es el Divino Logos Solar.



La tan anhelada Muerte del Yo y la Práctica Constante



¡Paz Inverencial!

Comparto con los estudiantes del movimiento gnóstico internacional una reflexión sobre un tema vital en nuestros estudios gnósticos: **La tan anhelada Muerte del Yo.**

Resulta que damos y recibimos mil y unas explicaciones sobre la muerte del yo, que es muy justo que sea así. Y

tenemos también del V. M. Samael un tratado de “Psicología Revolucionaria”, una “Revolución de la Dialéctica”, una “Gran Rebelión”, y muchas conferencias transcritas del Maestro, además de la propia experiencia de cada misionero, que forman parte de una galaxia de información increíble para el morir místico. Sin embargo, no se puede morir todo lo que se quiere, sino todo lo que se puede.

Se muere según el grado en el que el fuego de la Kundalini está dormido, despierto o en su completo desarrollo. Los yoes van muriendo en la medida que se camina por las distintas pruebas esotéricas.

Se muere a través de los 9 misterios menores en un determinado grado de conciencia; se muere con las 5 primeras serpientes de acuerdo a este proceso; se muere según y hasta donde lo permiten las serpientes de luz; en la Segunda Montaña mueres de acuerdo a cada trabajo de Hércules; sigue el Purgatorio y allí se muere en esa proporción; entras en los años de Job y ocurre lo mismo.

Todo esto quiere decir que nuestro morir no está completamente en las manos de los maestros, ni de los misioneros, ni en las propias manos del estudiante. Tu anhelo de morir es importante, pero hasta el mismo anhelo es una expresión que viene de lo profundo del Ser.

Que es por ello que muchas explicaciones sobre la muerte del yo sirven relativamente. Sí sirven, pero todo depende de los pasos que va dando el Ser.

El estudiante que recibe tanta información, si no com-

prende que el “morir profundo” está condicionado por los méritos del corazón y por el mismo fuego de la Kundalini, entonces se sentiría como engañado, como defraudado, pensando que es imposible morir, etc.

Ignora el estudiante la importancia de los méritos del corazón, de la necesidad del sacrificio por la humanidad y de la castidad para conseguir que ese fuego pase por cada una de las pruebas esotéricas, donde de acuerdo a la Ley se pueda morir en un determinado grado de conciencia.

Por ello este decir: No se muere todo lo que se quiere, sino todo lo que se puede. Lógicamente, nuestra disponibilidad en el morir siempre es muy importante. Como es importante la instrucción que recibimos.

Pero la última palabra en materia de muerte la tiene siempre el Ser y la propia Ley del Karma, que camina con nosotros a la par en este morir psicológico.

La Práctica Constante

Si “no se muere todo lo que se quiere, sino todo lo que se puede”, ¿cómo puedo saber yo si estoy muriendo todo lo que debo y puedo en una etapa particular del camino?

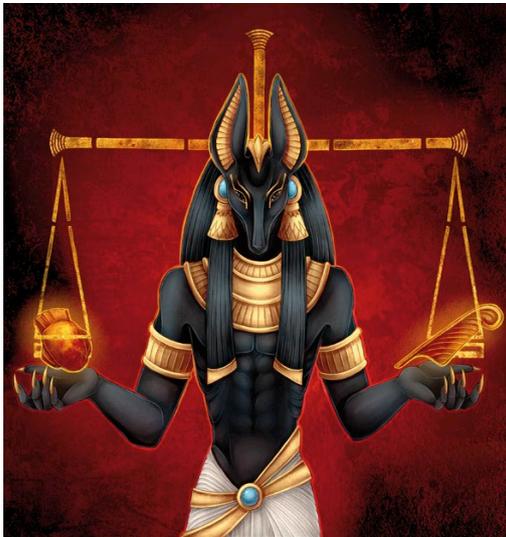
Practicar todos los días, sin faltar a ningún día, permite saber si estoy muriendo todo lo que debo y puedo en una etapa del camino. Será la inconstancia en la práctica la que impide saber si estamos dando lo máximo de nosotros mismos. Práctica Constante significa que todos los días a una misma hora me interiorizo para trabajar sobre

mí mismo, sin faltar ni un solo día a esta cita. Mejor si es en las horas nocturnas en que podemos desconectar completamente del mundo exterior. Quien así proceda, todos los días y a partir de una misma hora, no sólo contrae un compromiso consigo mismo, especialmente tiene una cita permanente con su Ser y las distintas partes, que se alegrarán de poder ayudarle en la disolución del “yo”, etapa por etapa. Es la falta de constancia la que impide la buena interrelación con el Ser. Igual que todos los días de la vida comemos para alimentarnos, del mismo modo debemos ser constantes en la muerte del “yo”. ¡Dejemos de comer todos los días de modo regular por un largo tiempo, y descubriremos enseguida como esto afecta a nuestra salud física! Esto es exactamente igual en el mundo del espíritu.

Los hermanos “preocupados” sobre el resultado de su práctica de muerte del “yo” son siempre aquellos que aun no han adquirido el compromiso de una Práctica Constante, cada día y a partir de una hora, con su Ser. Con la Práctica Constante termina el monólogo del “yo” y comienza el diálogo de la conciencia con el Ser. Es esto lo que asegura el triunfo en la muerte del “yo”. La desmotivación es el arma más poderosa del “yo”, impide la continuidad de propósitos. ¡Cueste lo que te cueste no debes faltar a esta cita cada día!



Evaluación y calificación del **trabajo interior**



En mi andar por la misión gnóstica, siempre creí que para ser un buen misionero debía ser antes un buen orador, y así poder construirme un grupo grande. ¿Y el trabajo interior? Ese debía esperar hasta tener el grupo.

En mi andar por la misión gnóstica, he tenido y conocido grupos más o menos grandes. Ahora lo importante era te-

ner una segunda cámara, como esa a la que pertencí en los inicios. Mientras el trabajo interior seguía esperando.

En mi andar por la misión gnóstica, muchos vinieron al estudio gnóstico, pero también muchos marcharon. Y como siempre para el trabajo interior no tenía tiempo ¿Y ahora qué era lo mas importante? La formación de misioneros.

Cuando vi que esos misioneros seguían el mismo destino que el mío, entonces comencé a dar importancia al trabajo interior. Pero algo aún debía cambiar. Mi trabajo interior era sólo intelectual, no tenía corazón.

Conocía el trabajo interior sólo desde el punto de vista de lo que leía de los libros del V.M. Samael Aun Weor. Y por respeto a su obra, o por el motivo que fuera, explicaba el trabajo interior sólo con ejemplos de su vida.

Creía prohibido exponer el trabajo interior de acuerdo a mi vida y la comprensión que de ella tenía a la luz de la Gnosis. Y como todos los estudiantes tenía de mí una muy mala opinión. Así vivía la Gnosis.

Pero una solución debía encontrar para transmitir una Gnosis más vivida. Comencé compartiendo pequeños tesoros o experiencias oníricas que por sacrificio por la humanidad el Ser me había regalado.

Y así poco a poco fui encontrando mi propia particularidad, enseñando el modo en que vivía la Gnosis del V.M. Samael. Y esto multiplicó mis “amigos” y “enemigos”, y vi que todos ellos eran necesarios en el camino hacia el Íntimo Ser.

A partir de este momento me preocupé menos por ser un buen orador. Y lo grande o lo pequeño de un grupo era ahora relativo. Y hoy cuando dicto una misma conferencia en 1ª o 2ª cámara, apenas noto una diferencia.

Siendo ahora más importante el trabajo interior nacido de mi comprensión y revelación, que es mi mejor modo de motivar al buscador. Entonces cuando el discípulo está preparado, su Íntimo o Maestro interior se le revela.

Y esto es lo que debemos enseñar en los tiempos que corren, la vía del Íntimo Ser. Advirtiéndole al buscador el peligro de las doctrinas que nos apartan de nuestro Íntimo Ser, tal como lo enseña el V.M. Samael Aun Weor en su libro Las Tres Montañas, capítulo VII, La Meditación:

“Franqueado de murallas intelectivas, hastiado de tantas teorías tan complicadas y difíciles, resolví viajar hacia las costas tropicales del mar Caribe... Allá lejos, sentado como un ermita de los tiempos idos, bajo la sombra taciturna de un árbol solitario, resolví darle sepultura a todo ese séquito difícil del vano racionalismo... Con mente en blanco, partiendo del cero radical, sumido en meditación profunda, busqué dentro de mí mismo al Maestro Secreto... Sin ambages confieso y con entera sinceridad, que yo tomé muy en serio aquella frase del testamento de la sabiduría antigua que a la letra dice: “Antes de que la falsa aurora amaneciera sobre la Tierra, aquellos que sobrevivieron al huracán y a la tormenta, alabaron al ÍNTIMO, y a ellos se les aparecieron los heraldos de la aurora”. Obviamente buscaba al ÍNTIMO, le adoraba entre el secreto de la meditación, le rendía culto...”

Ahora como misionero sé cuál es mi misión, enseñar la Gnosis del Íntimo meditando en Él, ahora en esta dirección trabajo, para que cada aspirante a nuestros estudios aprenda a trabajar sobre sí mismo desde su Íntimo Ser.

Porque la meta de un estudiante no es sólo llegar a ser miembro de una 2^o cámara. Tampoco la meta del misionero es tener un gran grupo, los tiempos que corren nos exigen que ambas cosas caminen juntas, y de preferencia siempre mejor el trabajo interior desde el Íntimo.

Y a propósito de esto, señalo que muchos estudiantes refugiados en las segundas cámaras no realizan un trabajo interior serio, simplemente porque están convencidos que es suficiente con su asistencia semanal.

Menos mal que a la par ya existen estudiantes y misioneros que no pudiéndose permitir el lujo de ser parte de un grupo regular, solitarios trabajan sobre sí mismos. Por su situación, han aprendido que no hay tiempo que perder.

Evaluación y calificación del trabajo interior

Por todo lo anterior, hoy tenemos la meditación auto-dirigida o Mo-Chao, que su mismo nombre dice mucho. También los Arrepentimientos de Pistis Sophia que son una gran inspiración del trabajo interior desde el Ser Íntimo.

Y las 33 Renuncias del mismo libro Pistis Sophia, que alimentan nuestro anhelo del morir sinceramente; y la Confesión Negativa que de frente a la Gran Ley sirve para confesarnos; y muchos otros trabajos.

Todos trabajos esotéricos que enseñan al estudiante a ser parte de un grupo, y al mismo tiempo independientes en el trabajo interior, y más responsable de este ante las jerarquías superiores que hoy evalúan y califican constantemente.

Posibilidad que especialmente tiene el misionero de trabajar sobre sí mismo, cada noche, con intensidad, para que también evalúen y califiquen su trabajo. Mientras a la par procura sacrificarse por la humanidad.

Hoy más que nunca debemos comprender y debemos enseñar que vivimos un momento esotérico en el Movimiento Gnóstico, donde somos constantemente vigilados, evaluados y calificados.

Afirmo esto porque después de haber dirigido retiros espirituales “importantes”, sentí el “derecho” de descansar y de dormir bien, y para mi sorpresa fui llamado al orden, al trabajo interior porque tal actividad no era tan importante como yo creía, mucho más importante es el trabajo interior.

Que maravilloso sería si todos comprendieran esto, la urgencia interior del trabajo de muerte psicológica desde el mismo Íntimo Ser y la Divina Madre. Menos mal que algunos ya se dan cuenta de esto. Y un día llegará que todos sin excepción viviremos sólo en función del Íntimo Ser y de la Divina Madre, entonces la misión de la Gnosis será más directa y para “los pocos”.



La esencia de la meditación Mo-Chao: silencio y serenidad, observación y reflexión



El día destinado a la meditación Mo-Chao es una pausa para todos, pausa que comienza con el mismo misionero que para esa actividad no necesita preparar ningún tema del programa.

Mo

Y esto sólo se entiende cuando comprendemos el significado de la palabra china Mo-Chao. **Mo** significa: “silencio y serenidad”. Es obvio que sin serenidad no hay silencio. No existe el silencio impuesto a la fuerza.

Comencemos por resolver nuestra falta de serenidad. Las preocupaciones son la causa de la falta de serenidad. Y nos preocupamos porque nos olvidamos del Ser. Creemos poder resolver solos nuestros problemas, y nos equivocamos en esto.

No tenemos silencio por falta de serenidad, y no hay serenidad porque estamos preocupados. Y nos preocupamos por la falta de Confianza y Fe en el Ser. Y uno tiene de Fe lo que tiene de Amor.

Amando a Dios, nuestro Ser, sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos, nace la Fe y la Confianza, y en consecuencia nos preocupamos menos, dando paso a la Serenidad y al Silencio de esta primera fase del Mo-Chao.

Chao

Sería absurdo, por lo tanto, que el misionero proponga temas esotéricos para que sean “meditados”. Peor es aun planificar reuniones antes y después. Pero si es eso lo que pretendemos, mejor entonces cambiar el nombre a la práctica. Puede servir reunirse alguna vez después de la práctica.

El Mo-Chao tiene como primer objetivo el Silencio a través de la Serenidad. El segundo objetivo adviene como consecuencia del Silencio-Sereno, y esto es la Observación y la Reflexión.

Chao significa eso: Observación y Reflexión. Habiendo alcanzado la mente un grado de Silencio, entonces de modo espontáneo nos observamos y reflexionamos. Y esta es la verdadera auto-observación nacida de la conciencia y no de la mente.

Por ello dice el V.M. Samael Aun Weor: *“Mo-Chao, por lo tanto, puede traducirse como reflexión serena u observación serena. Lo dificultoso y laborioso es lograr silencio mental absoluto en todos los niveles del subconsciente”.*

“Mente en blanco es algo demasiado superficial, hueco e intelectual. Necesitamos reflexión serena si es que de verdad queremos lograr la quietud y el silencio absoluto de la mente.”

Conclusión

No olvidemos, el Mo-Chao comienza con la Serenidad que conduce al Silencio. No por el Silencio que conduce a la Serenidad. Y es por el Ser y su Amor que podemos vivir en Serenidad, dispuestos a actuar sólo cuando es necesario.



¡Circule amigo! ¡Circule! ¡Circule!



Un detalle que he considerado siempre importante del libro *Las Tres Montañas* del V.M. Samael Aun Weor, es aquel capítulo XVIII: Una aventura suprasensible, especialmente lo que dice en alguno de sus párrafos:

Nunca podré olvidar los momentos finales de la Quinta Iniciación del Fuego. Después de todos esos procesos recapitulativos, hube de enfrentarme valerosamente ante un Guardián Nirvánico terriblemente Divino.

Y más adelante continúa diciendo, “*dos caminos se abren augustos ante el hombre auténtico: ¡jamás ante el animal*

intelectual!” Se refiere el V.M. Samael al primer camino, la senda espiral o del Nirvana, que es “un trabajo bueno”.

Siendo el otro camino, la vía directa o dolorosa, “un trabajo superior”. Entonces estableciéndose un diálogo entre el V.M. Samael y aquel Guardián Nirvánico, este le dice al Maestro:

—*¿Por cuál de estos dos caminos vais a seguir ahora? —Dejadme que lo piense. —No lo piense, dígallo inmediatamente, defínase. —Me voy por el camino directo que conduce hasta el ABSOLUTO.*

—*Pero, ¿Qué está diciendo Ud., no se da cuenta de que ese camino es demasiado doloroso? —Repito: ¡Yo voy para el ABSOLUTO! —¿Cómo se le ocurre a Ud. meterse por ahí? ¿No quiere comprender lo que va a sufrir? ¿Qué le está pasando señor? —Yo voy para el ABSOLUTO.*

La primera vez que leí este diálogo, siempre creí que tal decisión del V.M. Samael era algo tan íntimo, que nada tenía que ver con el resto de los miembros del Movimiento Gnóstico, que consideraba no estaban a esa altura.

Con el pasar del tiempo, y de acuerdo a mi propia experiencia del camino, entonces mi comprensión cambió. Hoy sé que el sendero de la vía directa que nos muestra el Maestro es una propuesta para todo el que anhela la salvación, sin importar el nivel donde cada uno se encuentre en el camino.

Ya era esto así desde la misma época que vino el Mesías Jesús, una oportunidad para los seres del Nirvana que bus-

can la salvación inmediata, y una opción para todos los que anhelan realizar por primera vez la Gran Obra o que ya la han realizado alguna vez.

Pasaron dieciocho años de aquella elección del camino que había tomado el V.M. Samael, y como dice él mismo, después de tantas protestas por lo duro del camino, *quise descansar un poco, entonces los agentes del Karma recriminándome me dijeron:*

—*¿Qué le pasa Señor?*

—*¿Va Ud. a andar? ¡Circule amigo! ¡Circule! ¡Circule!*

Y esto que han dicho los agentes del Karma a nuestro Maestro Samael, también vale para cada uno de nosotros, miembros del Movimiento Gnóstico Internacional: *¡Circule amigo! ¡Circule! ¡Circule!*

Porque si usted y yo, no ponemos en actividad la conciencia, no sublimamos nuestra energía sexual, no procuramos morir, y no servimos a nuestros semejantes, el fracaso será evidente.

En movimiento constante debemos estar todos con las prácticas esotéricas, que para ello son, porque es el motor que nos mueve a recorrer bien este camino de la vía directa del constante sacrificio.

¡Circulemos amigos que no hay tiempo que perder!

*¡Soltemos la pesada carga de
nuestros miedos y preocupaciones!*

*¡Dejemos a un lado tantas dudas y
confiemos más en nuestro Ser!*

La Angeología

Orden de Potencia y de Jerarquías de los Ángeles



Para comprender en su esencia qué es un ángel y cuál es su función en el universo espiritual y material, debemos tener presente en la mitología romana al dios alado Mercurio, el mensajero de los dioses, que entre los griegos es el dios de la sabiduría Hermes, y que mucho antes era el dios egipcio Thot, *“patrono de la sabiduría, contador de las estrellas, el mediador y enumerador de la Tierra, el señor de las leyes y de los textos sagrados, escriba de los dioses”*.

Mercurio es de modo concreto la energía sexual y la mente, que tiene su centro de gravedad en los órganos sexuales, la médula y el cerebro, y que por ello es vital y a la vez tan difícil de gobernar, pero que si le conseguimos conquistar con la práctica gnóstica se pondrá de nuestra parte como mediador de dioses y hombres. Sólo desde el corazón tranquilo, compasivo y enamorado de lo divino, nuestro ángel Mercurio, será un buen mensajero.

La Angeología en general es la parte de la teología que estudia su orden jerárquico, su naturaleza y su función espiritual desde el Trono de Dios o del Logos Divino de cada sistema de mundos, hasta los cuatro reinos inferiores de un planeta, a saber: el humano, el animal, el vegetal y el mineral. Lo que significa que un ángel, cualquiera que sea su jerarquía, es un mediador o mensajero entre un Logos Divino y cualquier lugar del universo manifestado.

El orden de potencia y de jerarquías de los ángeles¹ desde el Trono del Divino Logos Solar, está dividido en grupos de tres del siguiente modo:

1^a jerarquía: Serafines, Querubines, Tronos.

2^a jerarquía: Dominaciones, Virtudes, Potestades.

3^a jerarquía: Principados, Arcángeles, Ángeles.

Por consiguiente, desde el Trono del Divino Logos Solar, pasando por los Serafines hasta la jerarquía de los Ángeles,

¹ En *De Coelesti hierarchia*, Pseudo Dionisio indica algunos pasajes del Nuevo Testamento, en particular en la Epístola a los efesios (cap. 6, ver. 12) y en Epístola a los colosenses (cap. 1, ver. 16), sobre la base de la cual desarrolló un esquema de tres jerarquías, esferas o tríadas de ángeles, cada una de las cuales alberga tres órdenes o coros.

nueve son los coros de ángeles de un sistema de mundos en torno a un Logos. Y para el gnóstico estas nueve jerarquías, bajo el comando de un Logos, todos juntos completan un Árbol de la Vida de los cabalistas con sus 10 Sefiras. Y cada ángel, cualquiera sea su Jerarquía, es una Mónada o chispa divina emanada del Espacio Abstracto Absoluto.

Lo que permite comprender que existan Ángeles de cualquier jerarquía cuyo Bodhisattva o Dhyaní bodhisattva en el mundo de las formas, –el alma humana–, está levantado, caído o en proceso de levantarse. Por lo que es natural que en busca de la “verdad última” puedan surgir “Hombres ángeles” y “Hombres demonios” en constante transformación. Asunto que sólo con el esoterismo gnóstico y su misterio del Baphomet puede ser comprendido, no de otro modo.

Mientras que el común de la gente se conforma con saber, –a la letra muerta–, que un Querubín llamado Lucifer, ejemplo de belleza y sabiduría, por soberbia se rebela a Dios, y entonces este por castigo lo precipita para siempre en los infiernos, transformado ahora en Satanás. Misterio de la caída que se comprendería mejor si aceptásemos que cada Mónada o Ángel del Señor tiene su propio Lucifer o Baphomet particular en constante búsqueda de la verdad.

Y no olvidemos que como existen Mónadas autorrealizadas en constante búsqueda de la perfección, también en esta Angeología están presentes Mónadas o Ángeles de cualquier categoría: Mónadas que eligieron la vía directa, otras que siguen la vía espiral, incluso Mónadas sin auto-

realización. Y nada impide que un Ángel, cualquiera sea su situación, preste su servicio al Divino Logos Solar. Porque hasta los mismos “Hombres demonios”, tentadores, sirven a los intereses del Logos.

*¡El camino que conduce a Tum
es terriblemente peligroso:
está rodeado de espantosos precipicios
y obstáculos sutiles
y violentos de pavorosa fatalidad!
Yo conozco la ciencia del camino,
acompañó a mi hijo en el Vía Crucis y,
si él es fiel, podrá conducirlo hasta el Dios Tum.
Los Dioses no se oponen a mi progresión,
pues yo soy el ayer y yo conozco el mañana.
El duro combate al que se entregan los Dioses,
unos contra otros, es conforme a mi voluntad.
En el camino existen paraísos tentadores
y mundos que centellean fascinantes.
Los Dioses, seducidos por el poder,
suelen lanzarse al fondo de la horrible
morada de Plutón, ¡tú lo sabes!
¡En el reino de Proserpina
existen espantosos sufrimientos!
¡Sólo por la puerta de la muerte segunda
se escapan del Averno las almas de los Dioses caídos!
Nuevos ciclos de transmigraciones
se les asignan a las almas que salen de la morada de Plutón.
¡Volveré a subir por el canal medular espinal
de los arrepentidos!*

El V.M. Samael Aun Weor en su libro Tarot y Kábala, capítulo 48, nos presenta el mismo orden angélico que a continuación podemos aquí ver, con la diferencia del grado de los Iniciados que lo incluye nuestro Maestro antes de los Ángeles, y de ese modo se asocia aun mejor al Árbol de la Vida de los cabalistas con el estudio del Hombre interior. Por lo tanto este esquema del Maestro es el que verdaderamente sirve para seguir el mapa del camino o de la Gran Obra.

En este trabajo sólo he querido hacer ver exactamente qué cosa es un Ángel, es decir una Mónada con o sin la maestría, moviéndose hacia la luz o haciendo experiencia desde las mismas tinieblas, y sin embargo al servicio de un Logos. Ángeles que son parte del Logos, como Él es parte de ellos en la felicidad infinita y también en el dolor sin límites. Divinos con Él y sin embargo humanos gracias al mismo Logos que de todo participa, sin que por ello todos participen de Él.

Anexo²

PRIMERA JERARQUÍA

- **Serafín**

El serafín es la orden de mayor jerarquía angelical, sirviendo como encargados del trono de Dios y cantándole continuamente sus alabanzas. Se dice que rodean el trono de Dios,

² Toda la información de este ANEXO es tomada de Internet, por lo tanto sólo sirve de referencia a este trabajo que he preferido no comentar.

regulando el movimiento de los cielos según emana de Dios. Se los representa con tres pares de alas con ojos, con ellas se cubren el rostro y el cuerpo para protegerse del intenso resplandor que emite Dios.

Los serafines son mencionados en Isaías 6:1–7:

1 En el año que murió el rey Ozías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. 2 Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se hinchió de humo. 5 Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. 6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas: 7 Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

- **Querubín**

Los querubines son los guardianes de la luz y las estrellas. Se cree que, aunque no están en el plano de la realidad humana, su luz divina se filtra del cielo y toca las vidas de los hombres. Se los representa con dos pares de alas.

Se piensa que los querubines son una orden dentro de los ángeles, aunque otros los clasifican como seres a un nivel mayor que el de los ángeles. Su rango entre los ángeles siempre ha sido colocado en la primera jerarquía.

Muchos cristianos creen que Lucifer es un ángel caído que estaba entre los querubines antes de caer del Cielo. Dentro de estas creencias se dice que su título era el “Portador de luz” previo a pecar en contra de Dios.

Los querubines son mencionados en Génesis 3:24 y Ezequiel 10:17–20.

- **Tronos**

Los tronos están relacionados con las acciones de los hombres. Son entes que antiguamente eran llamados Espíritus de las Estrellas. Llevan un registro de las acciones. Son también los constructores del orden universal. Se les representa como seres inmensos de alas circulares iluminadas con los colores del arco iris. Son los portadores del don de la perseverancia. Su deber es cargar el trono de Dios por el paraíso.

Los tronos son mencionados junto a otros seres espirituales en Colosenses 1:16: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.” y en Apocalipsis 4:2-6: “² Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

³ Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

⁴ Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

5 Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

6 Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.”

SEGUNDA JERARQUÍA

Estos ángeles son considerados gobernadores del cielo.

- **Dominaciones**

Tienen la tarea de regular los deberes de ángeles inferiores. Reciben órdenes de los serafines, los querubines, o hasta de Dios, son responsables de asegurarse de que el universo se mantenga en orden.

- **Virtudes**

Son iguales a los principados, pero su deber es supervisar a distintos grupos de personas. Tienen la forma de rayos de luz que inspiran a la humanidad de distintas maneras.

Los seres de virtud son mencionados en Pedro 3:22 (Reina Valera Antigua).

- **Potestades**

Son seres angelicales encargados de salvaguardar la conciencia y la historia. Los ángeles de la muerte y nacimiento se encuentran en esta categoría. Su deber, además, es supervisar la distribución de poderes entre los humanos.

TERCERA JERARQUÍA

Son ángeles que trabajan como mensajeros divinos.

- **Principados**

Los principados son los guardianes de las naciones y los países. Supervisan aquellos eventos que afecten a las naciones, incluyendo política, temas militares y comercio.

- **Arcángeles**

Los arcángeles atienden las áreas de los esfuerzos humanos y son los líderes administrativos de los seres celestiales. Un arcángel recibe, usualmente, una tarea de importancia para la humanidad.

La Biblia menciona tres por su nombre: Miguel Arcángel, Rafael Arcángel, Gabriel Arcángel.

San Miguel (arcángel Miguel) fue nombrado príncipe después de derrotar al maligno, y es el encargado de entrenar a las tropas de ángeles guardianes. Cada ser humano tiene un ángel guardián a cargo.

- **Ángeles**

Los ángeles son la orden inferior en la jerarquía angelical, y los más conocidos por los hombres. Son los que más están relacionados a los asuntos humanos. Dentro de la categoría de ángeles hay muchos tipos de funciones. Son los ángeles de esta jerarquía los que son enviados como mensajeros y protectores ante los hombres. Los más invocados por los hombres.



Del “maestro” al “discípulo” y del “discípulo” al “maestro”



Tener un “maestro” a disposición no es hoy cosa fácil, digamos que es algo casi imposible, raro. Lo mismo que un “maestro” pueda tener un buen “discípulo”, esto también es extraño, difícil en este mundo. Por lo que inicio esta reflexión hablando primero de una relación más simple, la que se suele dar entre un “misionero” y el “estudiante” de una de nuestras asociaciones.

El misionero anhela intensamente que a su asociación acudan estudiantes llenos de anhelo espiritual. Acuden

estudiantes, pero muy rápido se da cuenta que son pocos los que de verdad tienen anhelos. Y esta es la primera desilusión que sufrirá el misionero ingenuo. ¿Y el estudiante sincero cómo vive este proceso? Él busca a alguien que le escuche eso misterioso que siente en su corazón, y no le halla.

El misionero, por lo menos, puede comenzar a difundir el mensaje gnóstico entre aquel grupo de curiosos, con la esperanza de que alguno en el tiempo pueda cambiar. Igual que una madre con sus hijitos que espera que todo el afecto y las atenciones que les dará, servirán en su formación, ahora que aún son pequeños. También el estudiante con anhelo espera que aquel misionero de algún modo le enseñe algo.

Y mientras el misionero espera encontrar al estudiante ideal que busca su Ser interior, sufre a su vez resignado la espera, y este es su mejor Sacrificio por la Humanidad, pues está renunciando a los frutos de su acción, porque nunca recogerá frutos de esos árboles. Mientras, del otro lado, el estudiante sincero se conforma con el misionero que ha encontrado por una mala recurrencia o por simple ley de accidente.

Y qué distinto es cuando el misionero encuentra al estudiante que con tanta facilidad se reconoce a sí mismo en la Gnosis por la vía de la revelación. Y qué maravilloso es para el estudiante que por fin encontró al misionero que, rápido, lo pone sobre la vía de la alta iniciación esotérica. Y estos son encuentros que forman parte del Donum Dei

o de la voluntad divina actuando sobre lo humano.

Ahora la alegría espiritual es recíproca, del misionero al estudiante y del estudiante al misionero, como la de los padres que perdieron a su hijo y por fin lo encontraron; o como la del hijo desamparado que de nuevo encontró amparo en el amor. Porque es difícil enseñar al que está perdido, y es amargo tener que aprender sin amor, entonces todos sufren. Difícil es construir en la desconfianza.

Dicho todo lo anterior, ahora puedo abordar mejor la relación que va del “maestro” al “discípulo” y del “discípulo” al “maestro”, que aunque esta se da en una esfera más elevada por ser completamente interna, sin embargo, mantiene el mismo espíritu de reciprocidad. Es natural que en un principio demos más importancia a la relación misionero-estudiante o estudiante-misionero.

Mientras que del lado invisible o en los universos paralelos ignoremos que ya existen de siempre dos tipos de relaciones esotéricas, la de los VV.MM. de la Logia Blanca con nuestra alma y con nuestro Ser; y la de nuestro Ser y sus distintas Partes con lo que de alma tenemos fabricado o aún no tenemos. Por tanto, de un modo o de otro este tipo de relación interna existe gracias a la misericordia del Ser.

En la medida en que vamos despertando al camino interior, más se va haciendo evidente que no estamos solos, que si buscamos sinceramente la Verdad Última tendremos siempre la ayuda de los maestros, hasta que un día también será evidente la ayuda del Ser y sus distintas Partes. Y así como el buen misionero que encontramos nos

pidió cooperación, también los maestros nos exigirán lo mismo.

Y la tristeza que has visto de tu misionero, porque no cumplías con tu trabajo gnóstico, debes saber también que eso mismo prueban los maestros. Que por ello de pronto se ausentan y no los sientes por un tiempo. Entonces pruebas la misma soledad de cuando no habías encontrado al misionero adecuado. De allí la obligación que tenemos todos de trabajar constantemente sobre nosotros mismos.

Lo mismo sucede con cada una de las distintas Partes del Ser, que se entristecen cuando descuidas tu trabajo interior por dar más prioridad a los asuntos de la vida, o se alegran enormemente cuando en ellos te concentras mientras oras, meditas o ritualizas. Y aunque esto que diré no lo puedas comprender, los maestros y las distintas Partes del Ser se enfadan con nosotros.

A partir de este momento entonces comenzamos a comprender que el trabajo interior no es opcional para el gnóstico comprometido en el camino; el trabajo gnóstico es “obligado”, porque si nosotros fracasamos, también ellos fracasan en su misión. Por ignorancia descuidamos el trabajo interior y esto impide que nuestro Ser también pueda cumplir su misión al lado de otros maestros.

Es cierto que podemos decidir abandonar completamente la vía vertical para dedicarnos por completo a la horizontal de la existencia, entonces los VV.MM. y las distintas Partes del Ser se retiran por completo. Ahora nuestro karma se procesará de otra manera. Habiendo traicionado el camino

del Ser, internamente somos vistos por nuestros compañeros del camino esotérico como uno que se ahorcó.

Por trabajo interior debemos comprender cualquier ejercicio esotérico que nos permita transmutar de inferior a superior las fuerzas instintivas, las fuerzas sexuales, las emociones negativas, el contrario del Amor, el Verbo y el Saber Escuchar, la Mente y su especulación, para, en el Vacío, aprender a entrar en el Éxtasis o iluminación, que es lo más alto del trabajo interior.

He visto al Padre de mi Padre muy enfadado conmigo, mientras mi Madre tenía una actitud más consoladora; otras veces la enfadada es Ella, y Él sólo me contempla. He visto a los Maestros que tanto aprecio contentos con mi trabajo, pero también muy enfadados por no atender la práctica esotérica como es debido; mientras unos me mostraban su enojo, otros me tendían la mano para ayudarme.

Y para tener contentos a unos y otros, no me ha quedado más remedio que organizar mi vida de un modo que pudiera cada día cumplir con el trabajo interior, y esto se ha convertido en algo tan vital, que mi vida hoy gira en torno a esto. Y porque sé cuánto serio es este asunto, por ello es lo que hoy enseño, dejando a un lado todo aquello que distrae inclusive de la misma enseñanza gnóstica.

Por lo que es natural que enseñando la Gnosis pruebe también desilusión, impotencia y hasta el enfado que los VV. MM. de la Logia Blanca y las distintas Partes del Ser han probado cuando no he sabido responder a sus exigencias. Concluyo diciendo que como existe una presión sobre no

sotros para que trabajemos, esta presión también existe por encima de los VV. MM.



Sugerencia importante para evitar se mecanicen nuestras prácticas de **Vigilia Nocturna**



Hoy, miércoles 13 del mes de julio del año 2016, después de haber concluido con satisfacción otra práctica de vigilia nocturna, me gustaría transmitir una sugerencia importante para evitar se mecanice nuestra práctica de vigilia, ya sea esta individual o colectiva cuando hacemos retiros espirituales. Repito, es un consejo, una recomendación, una sugerencia.

En lo personal, me gusta usar la práctica de oración con el Padre Nuestro y con el Ave María porque sirven para preparar todo el resto de prácticas que vienen después. Digamos como un calentamiento del propio cuerpo, del corazón, para estar disponible al resto de toda la práctica. Como en nuestros rituales que oramos el Padre Nuestro de rodillas y oramos el Ave María, y esto es una introducción, una preparación a los trabajos que seguirán después.

Más o menos, el que ya lleva tiempo haciendo vigiliass, aunque no sea de modo regular, todas las noches, más o menos, ya hemos elegido el tipo de práctica que nos gusta. Puede ser las 14 Estaciones del Vía Crucis, puede ser oraciones al Logos Solar, de petición de sanación, de curación, puede ser prácticas de muerte que aplicamos en cada uno de los centros de la máquina humana, los chakras... Más o menos el estudiante gnóstico se ha hecho una idea de las prácticas con las cuales se acomoda bien, se siente bien, y yo mismo procedo igual.

Cuando llega la hora de levantarme a hacer mi ejercicio, mi vigilia nocturna, ya tengo una idea de las prácticas que debo realizar. Pero observo primero en mí, por supuesto, y luego en los demás, con las personas que puedo estar en contacto, que nos comunicamos, que de pronto la práctica que elegimos para cada noche cae en mecanicidad y se baja el nivel del resultado de esta práctica. No se siente uno completamente satisfecho, a pesar del esfuerzo que hace, pareciera que no tiene la misma magia esta práctica que tuvo al inicio.

Yo creo que esto es síntoma de que, sin darnos cuenta, la práctica o el ejercicio que elegimos se ha mecanizado.

Yo he observado este fenómeno en mí mismo y he llegado a esta conclusión: si uno hace la práctica mentalmente, la hace porque la vigilia es una práctica en silencio, tarde en la noche, y no puede hacerla en voz alta para estar en mayor intimidad. Cuando hacemos la práctica mentalmente es fácil que se enfríe el corazón, es fácil que la práctica se intelectualice porque estamos usando la mente, y la mente es la que al final termina quitándole el sabor espiritual a la propia práctica. La intelectualiza, la vuelve un concepto, y se la aprende muy bien, pero pierde el sabor interior y aumenta el sabor de la vida de un esfuerzo exterior y no interior.

Así que la sugerencia es esta: cuando estamos de rodillas orando o sentados, según conviene a cada uno, cuando estamos orando, cuando estamos haciendo el ejercicio mentalmente, la sugerencia más importante es que también la hagamos verbalmente, no sólo mentalmente sino verbalmente. Pero debo explicar de qué manera verbalmente.

Por ejemplo el Padre Nuestro, que es con lo que yo comienzo y sugiero a todos comenzar, pronunciar el Padre Nuestro verbalmente quiere decir moviendo los labios, la lengua y todo lo que compone la boca, pero sin que se escuche nada. Es decir, como si estuviésemos hablando, como si estuviésemos diciendo verbalmente *Padre Nuestro que estás en los cielos*, pero no emitimos voz, no sale voz de nuestra boca. Simplemente articulamos, gesticula-

mos los labios, el paladar, la boca, la lengua, sobre todo la lengua con los labios.

O sea, orar el Padre Nuestro moviendo la boca, pronunciando sin emitir sonido, de manera que esto vaya con la mente, la mente vaya con la palabra, y la palabra vaya con la mente y no nos mecanicemos.

Cuando uno mueve los labios, cuando uno mueve la lengua, cuando mueve la boca, aunque no se escuche sonido, esto produce una vibración. Recordemos que la lengua es un órgano pequeñito, pero que todo lo que ella vibra, vibra en las células, vibra en los órganos y vibra en todo el cuerpo, en toda la mente, en toda la emoción y en toda el alma.

O sea, que si nosotros oramos un Padre Nuestro sólo mentalmente y la boca está cerrada, y no la articulamos, no la movemos, no movemos los labios, no movemos la lengua, es fácil que terminemos haciendo una práctica exclusivamente con la mente y entonces no consigamos ese estado vibratorio que sólo produce la lengua, los labios y toda la boca cuando uno está hablando. Porque recordemos que mantralizar, vocalizar, debido al sonido, produce una vibración especial que cambia nuestro estado interior y conseguimos siempre un mejor estado interior.

Así que en esta madrugada de hoy, este amanecer, comencé la práctica de rodillas orando el Padre Nuestro, concentrado en el chakra Muladhara, que es sede también del centro instintivo. En el centro instintivo es donde están las sensaciones, las satisfacciones; en el centro instintivo están nuestras reacciones; en nuestro centro instintivo está

todo lo que son sensaciones de frío y de calor, todo lo que es movimiento por instinto; en nuestro centro instintivo nosotros nos estresamos y con el estrés no nos mostramos de forma natural sino bajo una presión.

¿Cuál es el objeto del Padre Nuestro pronunciado, moviendo los labios y la lengua y la boca, sin emitir sonido? Que nosotros con el Padre Nuestro curemos, sanemos el centro instintivo, curemos, sanemos ese centro energético, ese chakra. Transformemos esa energía inferior instintiva en una energía instintiva superior. Dejemos el aspecto mecánico para entrar en un aspecto conscientivo del centro instintivo.

O sea, yo pronuncio y he pronunciado el Padre Nuestro como una bendición al centro instintivo, como una bendición al Muladhara, a ese chakra de cuatro pétalos y mientras iba pronunciando el Padre Nuestro iba purificando, bendiciendo, protegiendo este centro y sobre él descargando una energía espiritual que viene de la oración más maravillosa que puede existir y que fue enseñada por el gran Kabir Jesús a la humanidad.

Así pues, como si yo orara con Jesús, como si orara con el Cristo, como si orara con mi Cristo Íntimo, usé el Padre Nuestro para transformar ese estado negativo del centro instintivo o del chakra Muladhara. Solo que en vez de haberlo hecho sólo con la mente impliqué también los labios, la lengua, como si estuviese hablando, de manera que yo pueda sentir la vibración de cada palabra, de cada frase y del contenido de cada frase.

Y así dije: *Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...*, y todo eso que iba pronunciando verbalmente y mentalmente lo dirigí al Muladhara, al centro instintivo.

Concluí con el Amén tres veces y ahora me dirigí al segundo chakra, Svadhastana. Me concentré en él, en el aspecto sexual, en todo lo que conlleva lo sexual, me concentré en la energía sexual para cambiar su estado, para limpiarla, para protegerme, para que el Padre Nuestro bendiga, en el hombre por ejemplo la próstata, y en la mujer el útero. Así usé el Padre Nuestro como una vibración superior que trasciende una vibración inferior. Es como si yo me pusiese en contacto, en armonía con ese centro.

De esa manera pasé al siguiente chakra y ya me encontraba en Manipura, en el plexo solar. En el plexo solar están todas las impresiones, esta es nuestra antena receptora de todo lo que viene del mundo exterior, de todas las impresiones, sensaciones, impresiones, etc., agradables, desagradables y que justamente entran por allí y se meten en contacto con el estómago, se ponen en contacto con el hígado y con todos esos órganos vitales del aparato digestivo y nos produce, muchas veces, enfermedades.

Como esa es una antena que capta muchas impresiones, yo, a través del Padre Nuestro, estaba pidiendo que ese centro se limpie, que ese centro sea protegido, se fortalezca y se eleve su vibración.

Pero repito, pronunciando el Padre Nuestro, moviendo la lengua, los labios, para hacerme más consciente y para no

dejárselo todo a la mente, que al final la mente se distrae y lo hace casi mecánico, se lo ha aprendido de memoria y entonces la mente es fría, es indiferente, no tiene fe, no pone emoción, no pone espiritualidad. En cambio, cuando usamos la lengua, los labios, la boca, están en relación con el corazón.

Entonces, al vibrar la lengua, que es un órgano pequeñito pero que es como el timón del barco que lleva toda la nave, según hacia donde se mueve el timón, se mueve toda la nave. Lo mismo sucede con el cuerpo, el alma y el espíritu, que vienen influenciados por la vibración de la lengua.

Y ahí despacito, despacito, como murmurando muy bajito, muy quedito, fui pronunciando el Padre Nuestro. Terminó con el Amén tres veces y salté al cuarto centro, al cuarto chakra, Anahata.

Y allí me encontré con un mundo de cosas: el amor propio herido, el orgullo, falsos sentimientos, auto-importancia, dolor moral, tantas cosas que se refugian en el corazón y que nos hacen daño.

Así que yo necesitaba limpiar ese centro con el Padre Nuestro. Despacio, pronunciado bajito, quedito, o prácticamente que no se escucha, moviendo la boca, los labios y la lengua para producir la vibración que va a llegar directamente al corazón.

Y concluida esa parte, exploré más adentro, más arriba, y entonces ya me situé en el quinto chakra, que es el chakra Vishuddha, que está relacionado con la palabra y con el

escuchar. Saber escuchar para saber hablar, no con la palabra que hiere, con la palabra que ofende, con la palabra que crea miedo, con la palabra que se burla, con la palabra irrespetuosa, con la palabra que no dice nada y es cómplice de un delito.

O sea que me concentré allí, en ese aspecto, tratando de que el Padre Nuestro sanara, curara y protegiera los órganos que allí se encuentran, y abrí la posibilidad de saber escuchar a los demás y saber escuchar a mi propio Ser.

Trabajé allí sobre ese centro, despacito, despacito, con el Padre Nuestro. Bajito, quedito, no se escuchaba nada, pero yo sabía que lo estaba pronunciando y que lo estaba llevando con la mente.

Mente y lengua, mente y boca, mente y labio como una sola cosa, y produciendo esa vibración, ese estado nuevo que viene a través del Padre Nuestro, de esta poderosa oración.

Y así pues de allí salté, seguramente al chakra que a mí más me interesa en este momento, que es el chakra Ajnâ, que es el sexto chakra. Me interesa porque está relacionado con la mente, porque uno puede tener un control del aspecto instintivo, del aspecto sexual, del aspecto emocional, del aspecto sentimental, de la palabra, etc. Más o menos va trabajando sobre eso, pero la mente es increíble, la mente no se olvida de las cosas, la mente te replantea de nuevo los mismos errores, la mente es memoria, y aunque no podamos decir que es completamente ego, es como si fuera puro ego, porque ella mientras no se cristifica, o mientras ella, la mente, no ha pasado por un proceso de sietes pie-

dras filosofales, la mente siempre es como un germen que en cualquier momento entra en acción, se activa y se pone al servicio de los sentidos externos y de la vida externa y de la horizontal de la vida.

Así pues, allí me tenía que concentrar bien, necesito una mente relajada, necesito una mente serena, una mente en silencio, una mente que no traduzca tanto, que no interprete tanto, una mente que no vuele en la fantasía negativa, una mente al servicio del Íntimo.

Así que oré despacito el Padre Nuestro, sin pronunciarlo pero pronunciado en voz silenciosa, moviendo los labios, la lengua, la boca, y la mente concentrada en esto para que vibrara junto con el Padre Nuestro. Y así hice un trabajo de limpieza, un trabajo de eliminación, un trabajo de muerte, un trabajo de profunda serenidad y silencio en la mente con el Padre Nuestro.

Ahí me detuve un poquito más que lo normal para proseguir luego, por fin, con el último chakra, con la glándula pineal, con ese centro energético, que si uno hace bien la práctica en el sexto chakra, en el chakra Ajna, la hará mejor todavía en el último.

El último es el fruto final, es el resultado de tu trabajo en el Muladhara, en el Svadhista, de tu trabajo en el tercer chakra Manipura, de tu trabajo en el corazón, Anahata, de tu trabajo en Vishuddha, la garganta, de tu trabajo en Ajna. Si haces un buen trabajo en esos seis centros, seis chakras, es fácil entonces saber lo que tenemos que pedir en el último chakra.

Pedimos iluminación, o sea, una visión objetiva de las cosas, claridad, transparencia, poder ver la verdad aunque esté escondida. Y entonces, el Padre Nuestro es magnífico en ese momento porque la oración se eleva a su estado más puro, a su estado más sublime, a su estado más místico, y entonces tiene tanto sentido decir:

*Padre Nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino
y hágase Señor tu voluntad en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy,
Y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos
a nuestros deudores,
y no nos dejes caer en tentación,
mas líbranos del mal,
Amén, Amén, Amén.*

La práctica así concluyó. No pronuncié el Padre Nuestro de modo que se escuchaba, que yo escuchaba, sino, como he dicho y he repetido varias veces, solo moviendo los labios, la lengua, como si estuviese hablando, para hacer vibrar ese músculo y con ello hacer vibrar la sangre y vibrar todo yo en una naturaleza completamente nueva y diferente.

Concluida la práctica me hice la señal de la cruz, la cerré en un círculo y me levanté de allí. Y entonces caminé un poco, y esta era sólo la mitad de la práctica.

Como quiera que el Padre Nuestro sirve para que noso-

tros perdonemos y poder ser perdonados, en la segunda fase, que la hice mucho más tarde, oré de nuevo, pero esta vez el Ave María, o el *Salve María*, llena eres de gracia. Y eso lo fui haciendo igualmente que el Padre Nuestro, en Muladhara, en Svadhistana, en Manipura, en Anahata, en Vishuddha, en Ajna y en Sahasrara.

Lo fui haciendo despacio, despacio, despacio, sabiendo que la Divina Madre, porque es inmaculada, porque es pura, Ella va a llevar a esos puntos vitales, energéticos, toda la pureza que para ello es necesario.

Y así pues, el Padre Nuestro para arrepentirme, para perdonar y ser perdonado y el Ave María para que Ella elimine todo eso que comprendí a través de esta práctica.

Es pues la sugerencia, esta aportación que hago por si a alguien le puede servir.

Paz Inverencial.



Sin amor nada es posible



Tantas cosas ya están dichas y escritas, pero muy pocas están realizadas íntimamente porque falta para ello el amor necesario. Por esto es justo decir que sin amor nada es posible. Y para ello no basta el amor emocional o sexual, necesario es el Amor Consciente. Entonces bien dice el apóstol de los gentiles San Pablo: *“Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido”*.

Por Amor Consciente entendemos la conjunción de dos llamas de amor en una sola, la del amor humano en el

divino. *“Amar, amar, cuanto bello es amar, sólo las grandes almas saben en verdad amar”. ¿De qué sirve entonces la Divina Gnosis si no sabemos amar? En palabras de San Pablo: “Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada”.*

Inútiles son también los esfuerzos por servir a la humanidad si no hay Amor Consciente, que por ello esto no es sacrificio verdadero, sino simple Caridad, que también es necesaria en este mundo. Siendo más urgente el Sacrificio nacido del Amor Consciente. Y de esto San Pablo también nos da esta lección: *“Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso”.*

¡Ay!, cómo me gustaría que los gnósticos comprendiéramos todo esto: que sin amor nada es posible, pero no porque lo comprenda yo en toda su magnitud, sino porque estoy apenas en el umbral de su comprensión y estoy maravillado. Sólo del Amor Consciente nacido del Auto-Sacrificio podemos mejor servir a la humanidad. Sólo este Amor Consciente nos falta, que es el mismo amor del que nos habla el Santo Apóstol Pablo: *“El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso”.*

Y más dice San Pablo de este Amor, que él encontró en Jesús, el Divino Logos, como su Cristo Íntimo: *“No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que*

se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá”.

Es indiscutible que si el Amor comienza y se desarrolla completo a través de la Divina Madre, en Ella misma y mediante su Hijo, el Cristo Íntimo, alcanza su máxima capacidad de sacrificio y, por ende, su gran Pureza y Humildad. Siendo siempre el mismo Amor Humano y Divino en continua transformación. Y esto dicho por San Pablo se escucha así: *“Porque conocemos y profetizamos de manera imperfecta; pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá”.*

Y si en un principio del camino espiritual no tenemos necesidad de un amor así de fundamental, luego llegará el día en que sin él estaríamos perdidos. Y esto San Pablo lo describe así: *“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño. Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara”.*

Con todo lo dicho, veo inútil insistir en dar a los “niños” una educación esotérica de “adultos”. Pero no deben estos ignorar que esta educación existe, y que cuando ya no sean niños, sino adultos del camino, allí estará con ellos este Amor maravilloso esperándolos. Mientras tanto, dice San Pablo: *“Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido. Ahora, pues, per-*

manecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor”.

Muy bien lo dicho por el Apóstol Pablo, que la fe y la esperanza ahora guíen nuestros pasos hasta los adultos del camino, para que un día la más excelente de las virtudes, el amor, sea nuestro único refugio. Ahora demos tiempo al tiempo, espacio al espacio, para crecer bajo la luz y protección del primer amor, el de nuestra Divina Madre, y como el fuego se convierte en luz, y la plata se transforma en oro, que en nuestra alma pueda nacer y vivir también nuestro Señor el Cristo Íntimo.

Anexo

El amor

13, 1 *Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido.*

2 *Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada.*

3 *Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso.*

4 *El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso.*

5 *No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fá-*

cilmente, no guarda rencor.

6 El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad.

7 Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá.

9 Porque conocemos y profetizamos de manera imperfecta;

10 pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño.

12 Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido.

13 Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor.

1 Corintios 13



La relatividad de la Vida en el Tiempo y en la Eternidad



Comparto algo que me ocurrió recientemente, y lo hago convencido que seguramente tiene una relación con estados psicológicos por los que alguna vez pasan muchos o pocos. Y es con respecto a la vida de aquí y la del más allá que, de pronto un día de nuestra existencia confundidos por tanta injusticia, entramos en incertidumbre pensando que quizás la vida del más allá sea un poco mejor que esta.

Últimamente solía decir entre algunos allegados que estoy un poco cansado de esta vida superficial, que me gustaría dejar este mundo injusto y cruel. Y lo decía con cierta ironía, sabiendo que a un gnóstico, por el motivo que sea, este tipo de pensamiento le incomoda, quizás por “temor de Dios” o por simple miedo a morir. Actitud que comprendo bien, pero que no sé si sea yo comprendido.

Y en este verano del 2016, que ya está pasando, de visita a la Basílica de San Pablo en Roma, después de hacer un recorrido por su interior, como otras veces, me senté en uno de sus pequeños santuarios para simplemente sentir en mi corazón el lugar, y de paso reflexionar sobre mi vida presente. Y como tenía un poco de sueño, resultado de la vigilia de la noche, entré en ese estado mágico de la visión interior.

Entre dormido y despierto, observaba con atención en aquel altar su enorme crucifijo. También a ambos lados de las paredes, en su parte más alta, veía unos ángeles que muy bien decoraban el recinto. Y de pronto entro en otra dimensión sin abandonar del todo la física. Muerto, o con la sensación de estar desencarnado, camino por un corredor o pasillo de aquel edificio, pero –repito– en las dimensiones superiores.

Siento alegría de haberme ido, y sin embargo “temor de Dios” de haber muerto cuando aún no era el momento. Y extrañado trato de saber a qué se debe mi temor. Entonces hago conciencia que la vida de allá carece de tiempo. Mientras que en la vida que he dejado han pasado los años

que tengo ahora, 65. Pero allá estos años se reducen a instantes de tiempo. Y es cuando descubro la causa de mi “temor de Dios”, esto es, que he vivido muy poco.

He allí “La relatividad de la Vida en el Tiempo y en la Eternidad”, aquí aparentemente he vivido con intensidad, sin embargo, allá el tiempo de aquí son sólo instantes. Y como el lugar por donde camino como difunto ya lo conozco, porque he estado allí otras veces, comprendo que es en el mundo físico donde ahora debo concentrar mi atención. Conclusión, allá he vivido muy poco tiempo, casi nada, aunque aquí sean 65 años.

Por lo tanto, siento que debo regresar inmediatamente, porque aún puedo hacer muchas cosas en favor de la Gnosis del Ser. Por ello sentí ese “temor de Dios” que fuera verdad que había muerto, desencarnado, sin haber podido hacer mucho más por mi Ser y por los demás. No era correcto que dejara abandonado en aquel mundo del tiempo relativo a mis semejantes. Y regresé por ello muy contento de estar de nuevo entre todos ellos.

Y esta experiencia que estoy compartiendo me lleva a la comprensión que en los mundos internos lo que cuenta es lo que aquí hacemos en favor del Ser y de nuestros semejantes. Porque lo contrario es como si no hubiésemos vivido en el mundo físico. Me explico mejor, una vida aquí, inútil, allá es una gran vergüenza moral que cuesta aceptar y que es imposible vivir con ella, sobre todo los que recibimos la Gnosis de la Tradición y Revelación del V.M. Samael Aun Weor.

En la conferencia “Los Misterios de la Vida y de la Muerte”, explica el Venerable Maestro muy bien la relatividad del tiempo; entonces nos dice que una vida aquí en el Mundo Físico o Celular de “60 años a un mes”, en el Mundo Molecular o de los Paraísos elementales de la naturaleza se vive de un “mes a 40 minutos”. Procesando esta aun más rápidamente en el Mundo Electrónico o del Espíritu entre el tiempo de “42 segundos a 1/2 segundo”.

Y esa fue mi impresión de la experiencia que aquí comparto, que mi vida física aquí, allá se reducía al no tiempo, como si apenas hubiese vivido. Que, por ello, debía volver para sacarle a esta el máximo de provecho. Y este es el mensaje de toda esta reflexión sobre “La relatividad de la Vida en el Tiempo y en la Eternidad”, de trabajar intensamente no sólo cuando estamos con grupos gnósticos y con la humanidad, también cuando estamos solos.

“El reloj de arena indica que el tiempo transcurre más aprisa que tu polvo. ¡Vigila y sé perseverante en tu acción! ¿Sabes cuánto tiempo tienes para acabarla (la obra Interior)? No has ido a aquella cámara (el mundo celular) solamente para saber lo que pasa. Lo que debes hacer es un esfuerzo continuo hacia la sabiduría. La obra que vas a emprender es real y seria.”

Fragmento de una ceremonia de Iniciación



Siete preguntas muy “sencillas”

que todo el que se dice gnóstico hoy debería saber responder sobre el V.M. Samael Aun Weor



En conferencia con nuestros estudiantes de 2^a C, he explicado alguna vez que estudiar la doctrina gnóstica, tal como hoy la conocemos, separada del Hombre o Maestro que la hizo carne y sangre en sí mismo, no es posible, porque cuando hablamos de “Gnosis”, “Gnosticismo”, “Gnóstico”, estamos tratando inevitablemente con el proceso esotérico del V.M. Samael Aun Weor.

Y lo decía consciente de saber que algunos estudiantes disocian la Gnosis de nuestro Maestro. Digamos que se-

paran una cosa de la otra. Y dije más, expliqué que existe toda una generación nueva de “estudiantes gnósticos” que hacen eso, separar al V.M. Samael de las enseñanzas que de él hemos recibido, probablemente por ignorancia o porque así se las han enseñado.

Y como para que no quedara duda, entonces uno de nuestros estudiantes tomó la palabra para decir “ingenuamente”, que era así como siempre había estudiado la Gnosis, separándola del Maestro. Y aunque esto siempre lo había intuido, oírlo decir estremeció todo mi Ser. Entonces aproveché la ocasión para explicar lo importante que es que Doctrina y Maestro caminen juntos.

Es indiscutible que el proceso de un Maestro, se presenta al principio de un modo, y conforme el Maestro va pasando por cada uno de los procesos iniciáticos, aquella semilla de la doctrina muriendo germina constantemente de distintas maneras, y esta es la Gnosis viva de la Revelación y de la Tradición de Maestro a Discípulo.

Por ello reconozco fácilmente a este tipo de estudiante que disocia Doctrina y Maestro, o el estudiante que asocia ambas cosas. Y del estudiante que disocia, no siempre podemos hacer responsable de ello a su misionero, en muchos casos es el mismo estudiante el que asume esa actitud separatista. Pero también ocurre que es así como se le transmitió la doctrina.

Las preguntas que siguen, siete en total, y que recién envié a los misioneros de la SGSAW, tienen esa finalidad, que el misionero reflexione con sus estudiantes todo lo que

aquí estoy diciendo, la aceptación de la Doctrina y Maestro como un sólo cuerpo-alma del gnosticismo universal, o en el caso contrario estudiar y comprender el motivo por el que se separa Doctrina-Maestro.

**Siete preguntas muy “sencillas”
que todo el que se dice gnóstico hoy debería saber responder
sobre el V.M. Samael Aun Weor**



1. ¿Físicamente en qué año vino al mundo el V.M. Samael Aun Weor, claro está en la personalidad de Víctor Manuel Gómez Rodríguez?

Respuesta: Bogotá 6 de marzo de 1917. En apariencia esta fecha puede tener poca importancia, su lugar, día, mes y el año. Suramérica y el resto de América, serán las tierras de una nueva progenie o nueva humanidad que comenzarán desde el mismo Éxodo mundial previsto. Seis puntas tiene la estrella de Belén. Marzo se asocia con la primavera y

con una nueva edad. 1917, entre el 13 de mayo y el 13 de octubre de 1917 tres niños pastores, afirmaron haber tenido en Fátima, Portugal, la aparición de la Virgen, quien les reveló que estamos en los Tiempos del Fin, y estas son las famosas Profecías de Fátima. ¿Coincidencia todo esto?

2. ¿En qué año despertó el fuego de su Kundalini el Maestro?

R: 30 años después, en el año 1947. El estudio del libro *La Montaña de la Juratena* nos permite comprender mejor la época. También sirve para ello el libro *Las Tres Montañas*. 30 años después nuestro Maestro alcanzará la Resurrección Iniciática.

3. ¿En qué año el Logos Samael entró o se encarnó en el M. Aun Weor?

R: un 27 de octubre de 1954, siete años después de haber recibido el Fuego.

4. ¿En qué año nuestro Maestro vivió el proceso de muerte y resurrección?

R: entre el 24 y 27 de diciembre del año 1977, 30 años después de haber recibido el fuego.

5. ¿Desde el despertar del fuego hasta el final de la segunda montaña, cuántos años pasaron?

R: 30 años. Lo interesante de estos 30 años es que refleja la Tercera Piedra Filosofal conquistada por el V.M. Samael Aun Weor.

6. ¿Día, mes y año en el que nuestro Maestro Samael resuci-

tó de entre los muertos?

R: amanecer del 27 de diciembre de 1977. Como todos saben no fue un evento físico, fue un acontecimiento interno, normal que sea así cuando se conquista la Tercera Piedra. Entonces el V.M. Samael Aun Weor abandona aquel cuerpo de nacimiento profano para ingresar al cuerpo inmortal de su Momia egipcia. Y con este realizará como inmortal el resto de las Piedras Filosofales.

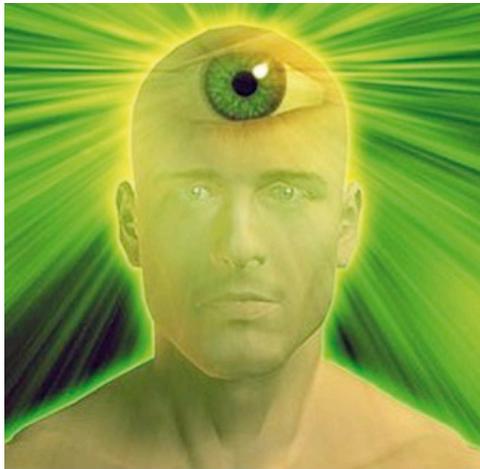
7. ¿Concluyó el M. Samael los Doce Trabajos de Hércules?

R: indiscutiblemente si, pero esto sólo se puede confirmar mediante la vía de la revelación. Muchos hermanos en el tiempo lo han estado confirmando. Por lo tanto el V.M. Samael Aun Weor completó toda la Gran Obra con su momia inmortal.

CONCLUSIÓN: que nuestros misioneros y estudiantes tengan comprendida toda esta información, sirve para aproximarse siempre a la Doctrina Gnóstica con la confianza de su veracidad. Sobre todo sirve para sentirnos parte de un proceso que con el Logos Solar va pasando por cada uno de sus Siete Cosmocratores. Lo que explica de dónde venimos, por qué estamos aquí y hacia dónde vamos de la mano del Divino Logos Solar encarnado en el Gran Kabir Jesús.



La Mente no es la Conciencia, mucho menos es el Ser



Uno de los grandes problemas de la humanidad es su relación consigo misma. El llamado ser humano, al no poder relacionarse con su Ser espiritual desde su conciencia, establece entonces una falsa relación con su mente exterior o sensual, y así vive y muere de retorno en retorno, actuando siempre desde su vida mental externa y recurrente. Solo cuando nos hacemos conscientes de esta mala relación interior, podemos comenzar a buscar una relación

con el Ser, y en consecuencia podemos comenzar a abrir la mente interior.

Ya cuesta sentirse conciencia, como para que también pidamos al ser humano que sienta a su Ser. Mientras tanto el ser humano, identificado con su mente, cree que esta sea su conciencia, identificado también con la mente cree, de algún modo, esta sea su Ser. Por ello, los humanos no consiguen separarse de su mente para sentirse conciencia. Y como las cosas están así, no queda otra que comenzar con uno mismo. Ahora separado de mi mente soy conciencia en el Ser, entonces percibo cómo el ser humano vive identificado con su mente.

Y puedo comenzar ahora a decir cómo y cuánto la mente nos condiciona como conciencia. Nos condiciona de un modo tan terrible que al intentar separarnos de ella y no pudiendo hacerlo, impotentes, podemos caer en confusión. En un principio cuesta aceptar que como conciencia dormimos profundamente en la mente. Y cuando descubrimos esta tremenda realidad, es cuando entonces comienza ese anhelo por el Ser, y poco a poco comienza el camino que nos liberará de las tantas ataduras mentales, que son deseos, ilusiones o fantasías.

El primer engaño de la mente, que no es intencional, es que nos hace creer que estamos despiertos, conscientes. Y no es intencional porque es la misma mente la que ya está muy identificada con los sentidos externos, especialmente con el sentido de la vista. Y será sólo en ausencia del "yo" —porque fue eliminado o porque nos separamos de él a

través de la meditación u oración—, que podremos observar que no somos la mente, que somos una conciencia o esencia identificada con el “ojo de la mente”.

Denomino “ojo de la mente” a esa tremenda identificación de mente y vista, que, con sólo recibir la mente la impresión de un objeto cualquiera o de una situación de la vida común, y sin apenas discernir automáticamente, elabora de ello un concepto subjetivo, e inmediatamente se convierte este en una “verdad”, inclusive para la misma conciencia. Por ello, dice el V.M. Samael Aun Weor que la conciencia de la humanidad duerme profundamente en todos los 49 niveles de la mente, que es urgente despertarla, cueste lo que cueste.

Todo esto ocurre a la mente porque aún no ha sido conquistada o comprendida en sus siete niveles, que en la maestría son las siete piedras filosóficas. Mientras tanto, ella continuará haciéndonos propuestas de una vida que ya no existe más. Y esto significa que debemos saber convivir en el camino con esta imperfección de la mente y de la conciencia, como bien sabe hacerlo el Ser. Mientras tanto, en ausencia del “yo”, por la vía que sea, nuestra relación con el Ser debe ser día tras día fortalecida para, sin límites, continuar muriendo.

Concluyo: solo desde el Ser la conciencia podrá comprender los sutiles mecanismos que utiliza la mente para fascinarla. Y tengamos presente que es la vista el sentido físico con el que más se identifica la mente y a continuación la conciencia. Fácilmente el ojo viene engañado con una im-

presión, a continuación es también engañada la mente, y por último la conciencia. Si así miramos al mundo y a las personas que en él viven, comprenderemos a la humanidad tan lejos del Ser como ahora mismo lo podemos estar nosotros.



Zoroastro

(Persia 700-600 a.C.)



Es muy cierto que la influencia que el culto de Zoroastro ha dado al judaísmo y al cristianismo es muy imponente, pero es natural que esto sea así, pues Zoroastro es un Hijo de Aura Mazda, el Divino Logos Solar. De allí la similitud que su vida, pasión, muerte y resurrección tiene con Osiris, Horus, Mitra, Krishna, Buda, Hércules, Prometeo, Dionisio, etc., siendo Jesús la máxima expresión del Divino Logos Solar.

- Zoroastro nace de una Virgen. / *Todo Maestro es hijo de una Divina Madre.*
- La Inmaculada Concepción de Zoroastro se produce por medio de un Rayo de la Divina Razón. / *El Tercer Logos es el Rayo misterioso que fecunda a la Virgen.*
- Zoroastro nació el 25 de Diciembre. / *El Cristo Íntimo adviene en la noche más larga.*
- El parto se produjo en una gruta, en Bactra - Persia (actual Afganistán). / *La gruta son las entrañas de la Madre Natura.*
- El nacimiento había sido preanunciado con signos en el cielo (Estrella de Oriente, conjunción de Júpiter y Saturno en la constelación de Piscis). / *Los Arios vibraron con Marte; la raza Koradi vibrará con Júpiter.*
- Después de su nacimiento fue visitado por Pastores que le ofrecieron presentes. / *Los grandes iniciados son siempre testigos del nacimiento del Cristo.*
- En su infancia sorprendió a muchos hombres sabios por su gran inteligencia. / *El Señor es por naturaleza sabio, compasivo.*
- Sus seguidores lo consideraban el “Verbo hecho Hombre”. / *El Logos es el Verbo, la Palabra encarnada en algún Maestro.*
- Fue bautizado a los 30 años a orillas de un río. / *30 o 33 grados es el símbolo de la Espina Dorsal.*
- Fue tentado en el desierto por un Demonio. / *El Señor o Cristo encarnado siempre es tentado por sus enemigos.*

- Zoroastro exorcizó los demonios. / *Por el Logos triunfa el Iniciado.*
- Restituyó la vista a un ciego. / *El Logos-Cristo nos enseña a ver.*
- Su culto incluía la Eucaristía. / *La Eucaristía es una ceremonia antiquísima.*
- Zoroastro fue asesinado. / *Para resucitar, primero el Señor muere dentro de nosotros.*
- Después de la muerte descendió a los Infiernos. / *Antes de subir, primero hay que bajar.*
- Después de la muerte subió al cielo en un “carro solar”. / *Con los cuerpos de oro puro el Cristo resucita y asciende al Padre.*
- El culto zoroastriano contiene el concepto mesiánico del Reino de Justicia (Reino de Dios). / *El Cristo es dentro de cada uno de nosotros el Mesías Salvador, esta es su segunda venida.*
- El culto zoroastriano reconoce la Inmortalidad del Alma. / *Con el Cristo muerto y resucitado el alma se inmortaliza.*
- El culto zoroastriano contiene la creencia en los Ángeles. / *En torno al Logos existen nueve categorías de Ángeles.*
- El culto zoroastriano contiene también la creencia en los demonios que hacen de los hombres impuros, y que por ello deben ser exorcizados. / *Los demonios son ángeles caídos en la generación animal.*
- Los seguidores de Zoroastro esperan su segunda venida bajo la forma de otro Hombre-Dios llamado SAOSHYANT (el Salvador), que será engendrado por una virgen llamada Vispataur-

va, en el año 2341. / *La segunda venida del Logos es interior.*

- Saoshyant, bajo la forma de Mesías, iniciará también su Ministerio a la edad de los 30 años, o sea en el 2371. / *Las fechas del camino son exotéricas y esotéricas.*
- Es probable que la idea del Mesías fuera introducida en Palestina por los judíos después del retorno del exilio en Babilonia. Según algunas interpretaciones los “salvadores” (Saoshyant) serían tres: Buda, Jesús y Maní, que todavía está por venir. / *Jesús es el más grande iniciado que ha encarnado al Cristo; antes de él fue encarnado el Cristo, durante su época lo encarnaron, y después otros más lo encarnarán.*
- Zoroastro usaba una copa sagrada, llamada “grial”. / *La copa o Grial es el Yoni femenino.*
- El culto zoroastriano trata difusamente los conceptos de infierno y paraíso. / *Es indiscutible que el Infierno existe igual que el Paraíso.*
- Se usaba el agua para el Bautismo y para los Ritos de Purificación. / *La transmutación sexual conduce al nacimiento segundo, el sacramento purificador.*
- Zoroastro predicó también el Bautismo mediante el Fuego y el Viento Sagrado. / *El bautismo del fuego es mayor que el del agua.*
- Zoroastro predicó con frecuencia acerca del Paraíso y del Infierno, revelando misterios como la Resurrección, el Juicio Final, la Salvación y el Apocalipsis. / *La doctrina del Logos con su muerte y resurrección es tan antigua como la misma creación.*

- Tuvo visiones proféticas y apocalípticas. / *El Logos siempre ha mostrado el camino de salvación.*
- Ha previsto la duración del reino en 1000 años. / *1000 años es la mitad de una Era, estas son edades cósmicas en relación al cinturón zodiacal.*
- Ha previsto una batalla final y la derrota definitiva del demonio (Angra Mainyu). / *La Luz, al final, siempre vence las Tinieblas.*
- Ha descrito la "Ciudad Celestial". / *La Ciudad Celestial es la misma Piedra Filosofal.*

Fuente: <http://www.alateus.it/ra.htm>



Lucifer



Comprendo hermano(a),
tu gran temor a Lucifer.
Pero tu visión de Él cambiará,
cuando un día realices la Gran Obra.
No imaginas cuánto con Él todo cambia.
Y hasta un día lo amarás con pena y vergüenza,
como lo amo yo, que hasta agradezco sus tentaciones.
Porque somos nosotros los que lo humillamos.
¡Ay, si supieras dónde vivía mi Lucifer!
Cuando llegué allí, a su morada,
Él ya no estaba.
No lo podrás creer,

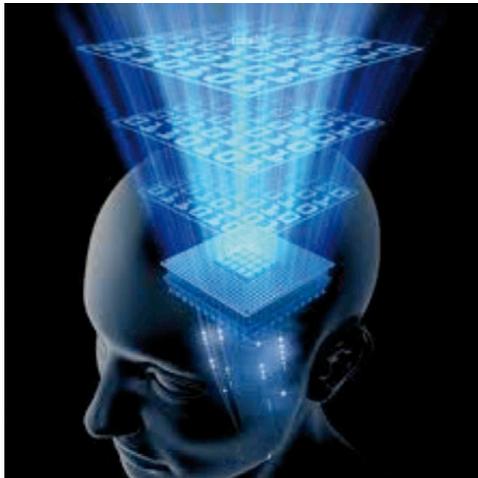
cuánta miseria encontré.
Probé gran remordimiento.
Supe a lo que había reducido
al Ángel preferido de Dios.
Del que dice el Señor Jehová

*“Tú eras el sello de la perfección,
lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.
En Edén, en el huerto de Dios estuviste;
de toda piedra preciosa era tu vestidura;
de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice;
de zafiro, carbuncló, esmeralda y oro;
los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron
preparados para ti en el día de tu creación.
Tú, querubín grande, protector,
yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste;
en medio de las piedras de fuego te paseabas.
Perfecto eras en todos tus caminos
desde el día que fuiste creado,
hasta que se halló en ti maldad.”*

Que por todo esto:
¡Créeme, yo amo a mi Lucifer!



Los mecanismos de la Mente que duermen a la Conciencia



Anhelando penetrar más en el estudio de una Conciencia dormida, por causa de la Mente esclava de los sentidos, repetiré lo dicho por el V.M. Samael Aun Weor: que la Conciencia de cualquier persona, “no sólo no sabe, sino que además no sabe que no sabe”, y “no sólo ignora, sino que además ignora que ignora”, casi todo, por no decir todo. Y engañándose presume de sabia. Y cuando de alguna cosa no sabe, improvisa cualquier teoría para ocultar su gran

ignorancia, complicando con ella más la vida. Cuando en verdad todo sería más sencillo si sólo dijera: ¡lo siento, de esta materia no sé absolutamente nada!

La Conciencia identificada con la Mente sueña ser Mente que piensa, ignorando que el pensar de la Mente es completamente independiente de la Conciencia. Por ello, nunca consigue la Conciencia separarse de la Mente, que a su vez es esclava de los sentidos, especialmente de la vista, como ya lo he explicado. Y la Conciencia siempre ignorante, cree que sólo como Mente debe procurar informarse de distintas materias, que por este motivo y no por otro, lee, estudia, participa de cursos, y hace todo lo necesario para no aparecer ante los demás ignorante. No sabe la Conciencia que es ella Esencia de todo, de amor y sabiduría infinita. Increíblemente la Conciencia no necesita pensar.

Condicionada la Conciencia por una Mente sensual o finita, se ha vuelto también ella misma finita, limitada, atrapada en conceptos subjetivos, y este es su más grande dolor. Anhela la Conciencia ser de nuevo infinita en amor y sabiduría, pero no sabe cómo conquistar este estado perdido. Y si apenas goza la Conciencia de un momento de libertad infinita ante Su Ser, es sólo en los primeros años de la infancia, como dice el V.M. Samael Aun Weor. Una vida finita de la Conciencia por causa de una mente fascinada por los sentidos externos, comporta inevitablemente a vivir de manera egoísta. De allí que los pensamientos, sentimientos y acciones sean siempre finitos, egoístas.

Ignorante la Conciencia de lo que es “la vida libre en su

movimiento” y del amor a su Ser, atrapada está en el deseomental con miedo a lo nuevo. Por ello fija o inamovible vive en el intelecto, en consecuencia, por ello es ambiciosa, perezosa, violenta, orgullosa, lujuriosa, etc. Siendo por ello su vida siempre recurrente y mecánica e incapaz de realizar actos nuevos, prefiriendo mejor refugiarse en lo conocido, aunque esto signifique dolor, tristeza, soledad constante y con gran miedo a lo nuevo o desconocido. Por ello libre albedrío apenas tiene la Conciencia, tan poco, que se compara este con el espacio que existe entre un violín y su estuche, que en números sería un tres por ciento.

Que sirva pues ese pequeño porcentaje de Conciencia libre, para comenzar con rebeldía el titánico trabajo de libertar el resto de la Conciencia fija y atrapada en las mazmorras de la Mente subjetiva, en un espacio entre Conciencia y Mente tan reducido, que menos mal que en medio de ellos brilla con esperanza nuestro Ser cósmico, esperando que con pureza de corazón le invoquemos constantemente y cada día en nuestras prácticas esotéricas, para que poco a poco podamos abrirnos paso entre las tinieblas de nuestra propia ignorancia. No será necesario que debamos esperar todo el final de la Gran Obra para gozar de una Conciencia en libertad.

Es esto lo que le gustaría a la Mente egoísta que creyéramos, que la Libertad de la totalidad de la Conciencia es imposible, que para ello ya tiene ella elaborado bonitos conceptos pesimistas y derrotistas, para que dudemos siempre de cualquier esfuerzo que hagamos por alcan-

zar como Conciencia nuestra completa Libertad en el Ser. Pero sabe el Ser que a medida que aprendamos como Conciencia a separarnos de la Mente, gozaremos de estos pequeños beneficios. Y es por esos caminos de la Libertad que aprendemos como Conciencia a morir en sí mismos. No nos preocupemos por la “muerte del yo”, anhelemos primero como Conciencia morir, y sabremos también morir en el “yo”.

Si no anhela morir la Conciencia identificada con la Mente y el Sentimiento falso, no morirá el “yo”. Muere la Conciencia con Amor a su Ser en impresiones y sensaciones falsas venidas de la Mente, a través de los sentidos externos; y por ello mueren percepciones y conceptos falsos que en nuestra psiquis existen como memoria mecánica; y se afirma la Conciencia en las impresiones del Ser, que descienden como virtudes cuando descubrimos la Verdad de lo falso de un “yo”. Y negándonos vamos renaciendo a una vida más plena en el Ser, siempre gradualmente, porque “siete veces se cae el justo y siete veces el justo se vuelve a levantar”. Justo es aquel que sin el Ser no sabría vivir.



¡No es justo someter al Señor a tantos **vituperios!**



Subir una montaña es un buen comienzo, subir por primera vez tres montañas es algo mejor; subir por tres veces las tres montañas, es seguramente algo superior; pero subir siete veces las tres montañas del Ser es verdaderamente algo superior, inmejorable, insuperable, tanto que más allá de esto es caer en maldición. ¿Permitiría acaso el Padre eterno de nuestro universo solar que su Hijo Jesús, de nuevo repitiera el prodigio de vivir una vez más en la Jerusalén de hoy, la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión? Claro que no. Pues esto es lo que significa

caer en maldición, que es hacer sufrir aun más al que ya no debería seguir sufriendo tanto. De cualquier manera el que sube cualquier montaña puede decir siempre que de lo alto el camino se ve diferente, aunque luego no todos estén dispuestos a escuchar las sugerencias que de arriba llegan, pero unos pocos sí. Y esos pocos lo dirán a otros pocos, y estos a otros, otros a otros y así infinitamente, siendo así que muchos se beneficiarán en la eternidad. Por ello es nuestro deber subir la montaña todas las veces que sea necesario, para siendo ayudados por los que están mas en alto, podamos ayudar en cadena a todos los que lo necesitan. Subir en verdad es penetrar en el Ser, no es estar por encima o por debajo de ninguno, porque todos somos iguales y necesarios en el gobierno del Divino Logos Solar.

Es posible que todo lo dicho hasta aquí, haya permitido comprender lo que significa la compasiva frase: *¡No es justo someter al Señor a tantos vituperios!* Y de igual modo esta otra frase muy misteriosa: *¡Más allá del séptimo peligro podéis caer bajo maldición, no lo olvidéis!* Pero si aun no fuera posible esto, que no se ha capturado del todo el profundo significado de lo que son los límites de la Perfección de la Maestría, entonces vale la pena ampliar otro poco este asunto exclusivamente para los interesados.

Las Mónadas vírgenes o sin autorrealización, que vienen del Espacio Abstracto Absoluto a la manifestación de un nuevo Universo, para realizar por primera vez la Piedra Filosofal, si lo consiguen se convierten por derecho propio en Mónadas Cosmocratores o creadoras de mundos, ob-

viamente en esto cuenta la voluntad de lo divino no de lo humano. Muy necesarios son estos mundos para albergar en ellos también a nuevas Esencias o embriones de almas aspirantes a la autorrealización. Son Mónadas y Esencias que fuera del Espacio Abstracto Absoluto anhelan ser conscientes de la Felicidad que allá, en aquel Absoluto dichoso tuvieron. Por ello: *¡Salve!, ¡salve!, ¡salve a los Dioses que se levantan del lodo de la tierra! Ellos podrán convertirse en Cosmocratores después del paso por la morada de Plutón.*

Porque una cosa es ser Feliz inconscientemente, en el seno del Eterno Espacio Absoluto, y otra cosa muy distinta es ser, en aquellas regiones Consciente de la Felicidad. Y a este propósito de la Felicidad con la Conciencia Despierta, dice el V.M. Samael Aun Weor algo maravilloso, que vale la pena detenerse en ello para comprenderlo bien:

- “*Paranishpanna* (la Felicidad Absoluta), sin *Paramartha* (la Conciencia Despierta), no es Felicidad (completa).
- Jesucristo consiguió *Paramartha* (la Conciencia Despierta) y *Paranishpanna* (la Felicidad Absoluta).
- Sin embargo renunció a la Felicidad del Absoluto Inmanifestado, para venir a salvar a hombres y a dioses”.

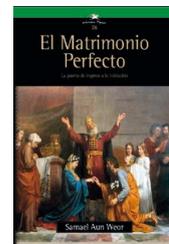
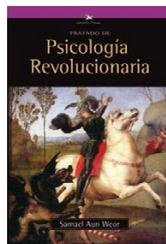
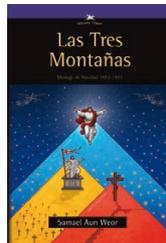
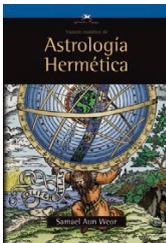
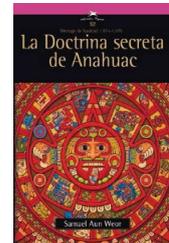
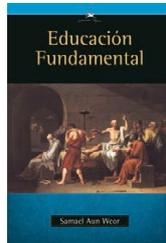
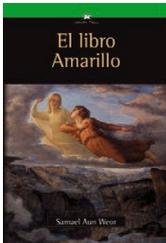
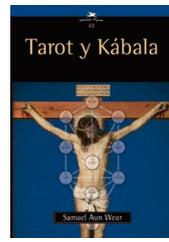
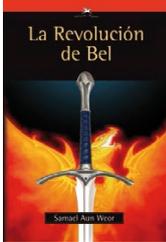
Paranishpanna, la Felicidad del Espacio Abstracto Absoluto, sin la Conciencia Despierta, es simplemente Felicidad inconsciente. Como la Felicidad de los niños que por cualquier motivo insignificante pierden ese momento precioso. Niños que luego serán los adultos. Mientras que *Para-*

martha es Conciencia Despierta en la Felicidad del Espacio Abstracto Absoluto. ¡Que maravilla que Jesús consiguiera *Paranishpanna* y *Paramartha*!, obviamente a través del sendero de las Siete Piedras Filosofales. Porque será por el sacrificio del Dolor en Amor constantemente y en todo el camino esotérico, que gradualmente se puede transmutar la “Felicidad inconsciente” en “Felicidad consciente”, y esto es conquistar *Paramartha* o Conciencia despierta y *Paranishpanna* o Felicidad Absoluta. Todo gracias a que se transmuta el mercurio de la energía sexual en estados muy sutiles y siempre más sublimes, transmutándose también con ello Mente y Sentimiento, hasta tal punto que terminan fusionándose en una sustancia única, que es el principal objetivo de la Gran Obra. Y por ello se concluye siendo consciente de la Felicidad dentro y fuera del Absoluto. Pero este enorme sacrificio, de Dolor y Amor, no puede ser más allá de la séptima Piedra Filosofal, para no caer en maldición, evitando que el mercurio de la energía sexual se rompa definitivamente.



Colección Pegasus

-algunos títulos-



Otros libros de la Sociedad Gnóstica Samael Aun Weor

